

# Micromovilidad como alternativa para descongestionar ciudades

**E**l crecimiento demográfico en el mundo y la dinámica económica han generado considerables afectaciones en la movilidad y el tránsito de las ciudades, particularmente en aquellas de gran magnitud, llegando al punto de ser casi imposible desplazarse sin encontrar algo de tráfico en ellas.

Según *INRIX Global Traffic Scorecard*, líder mundial en análisis de transporte, que mide las tendencias en más de 975 ciudades en 43 países a nivel mundial, la ciudad con la peor congestión vehicular del mundo es Bogotá, con conductores que pierden 191 horas al año por congestión, seguido de Río de Janeiro (190 horas), Ciudad de México (158 horas) y Estambul (150 horas).

Las obstrucciones en el tráfico no solo afectan el tiempo de recorrido de las personas y aumentan el consumo de gasolina, sino que conllevan otros problemas que incluyen afectación a la economía, la salud y el medio ambiente.

Es así como nace la micromovilidad, una alternativa económica y fácil para dar solución a la congestión vehicular; es amigable con el medio ambiente y se constituye en una forma de transporte que puede ocupar espacio junto a las bicicletas. Este tipo de movilidad incluye patinetas y bicicletas eléctricas, así como los segway y pequeñas scooters.

Su éxito radica en la practicidad y fácil uso ya que solo se requiere descargar una aplicación en el celular y vincularla a una tarjeta de crédito; una vez descargada, la aplicación le indica, al usuario mediante un mapa, las patinetas más cercanas y al terminar el recorrido, pueden dejarse en la calle para su comodidad.



Este tipo de movilidad ha tenido una gran aceptación a nivel global desde su nacimiento hace dos años, liderado por empresas que se han expandido en las principales capitales del mundo. Lime, start-up estadounidense, ya supera los 10.000 millones de viajes y está presente en cerca de 100 mercados.

Bird, también estadounidense, opera en 80 ciudades en todo el mundo. En Europa se destacan Bolt, procedente de Estonia, y Circ, de Alemania. En Latinoamérica, la mexicana Grin y Uber que cuenta con su propia marca de alquiler de patinetas: Jump.

En cifras de la compañía, Bird tuvo 10 millones de viajes en scooter en los 12 meses siguientes a su aparición, por primera vez en el sur de California. Vale la pena resaltar que los usuarios de Lime llegaron a 34 millones de viajes, incluyendo escooters, bicicletas eléctricas y de pedal, durante su primer año de operación, convirtiéndose en una herramienta muy útil en la lucha para incrementar el acceso al transporte en las ciudades.

## Hacia su regulación

Si bien, la micromovilidad ofrece soluciones prácticas, en su corto tiempo en las calles, han generado inconvenientes en términos de espacio público, vías y seguridad.

Esta situación ha sido una constante en Europa y Estados Unidos, donde llegaron primero y en Ciudad de México, Lima, y Sao Paulo, donde hay un sinnúmero de quejas porque las patinetas eléctricas circulan en aceras y son estacionadas sin ningún tipo de control, bloqueando el paso de peatones y otros vehículos.

Lo cierto es que estas quejas han provocado que los gobiernos se preocupen por buscar normas que regulen este tipo de movilidad. Ciudades como los Ángeles y Madrid llegaron incluso a prohibir temporalmente este tipo de movilidad para forzar a los operadores a cumplir estándares mínimos de seguridad.

Estas medidas han incluido acciones como: incrementar la disponibilidad y el uso de cascos, proporcionar educación para los usuarios sobre técnicas seguras de uso, chasis más robustos y ruedas más grandes que se puedan manejar en pavimento desigual, entre otras.

### 15 ciudades con más tráfico

Posición 2019 (Posición 2018)	Ciudad	Horas al año en congestionamientos
1 (2)	Bogotá	191
2 (1)	Rio de Janeiro	190
3 (5)	Ciudad de México	158
4 (9)	Estambul	153
5 (10)	Sao Paulo	152
6 (7)	Roma	166
7 (4)	París	165
8 (3)	Londres	149
9 (6)	Boston	149
10 (13)	Chicago	145
11 (12)	San Petersburgo	151
12 (8)	Filadelfia	142
13 (14)	Belo Horizonte	160
14 (16)	Nueva York	140
15 (11)	Dublín	154

Fuente: Inrix.com

## Colombia, en línea con la micromovilidad

En Colombia, la apropiación de los usuarios a este tipo de movilidad ha sido muy rápida y su crecimiento ha ido en aumento. El primero en llegar al país fue Grin, de origen mexicano, pero en la actualidad existen muchas otras que ofrecen servicios similares: Cosmic, Movo, Lime, Voom, Muvo (colombiana), entre otras. Solo en Bogotá, Grin cuenta con 2.000 patinetas eléctricas, pero sumando las demás compañías, podría llegar a ser más de 5.000.

Medellín por su parte, además de patinetas, se destaca por el uso de 1.700 bicicletas públicas que registran más de 12.000 préstamos diarios. Todo lo anterior, ha generado que los Gobiernos distritales centren sus esfuerzos en promover acciones concretas que permitan reglamentar la micromovilidad. La emergencia generada por el Covid-19 aceleró este proceso reglamentario ya que se requiere descongestionar los sistemas masivos de transporte y garantizar el distanciamiento social. Es así como en Bogotá, la Alcaldía y la Secretaría de Movilidad, mediante el Decreto 121 de abril de 2020, otorgó un permiso temporal a las empresas que prestan este tipo de servicio en la ciudad.

Para hacerlo, estas compañías deben asumir una póliza para usuarios y terceras personas; intercambiar información de los recorridos con entidades gubernamentales; contar con dispositivo GPS; identificar los artefactos mediante un número de identificación visible y establecer un protocolo de bioseguridad acorde a lo dispuesto por el Gobierno Nacional. En Bogotá, las primeras localidades autorizadas, para este tipo de movilidad son Chapinero y Usaquén, según lo estableció la Secretaría de Movilidad, por lo cual la entidad autorizó la circulación de 2.950 patinetas y bicicletas eléctricas y cinco empresas ya cuentan con el permiso de operación.

Esta alternativa de movilidad permitirá, no solo cumplir con lo establecido por el Gobierno Nacional, en términos de la emergencia, sino que a corto plazo, cambiará la forma de transporte de los ciudadanos, generando una alternativa amigable con el medio ambiente, de fácil acceso y a bajo costo. ▲